Precios de suscrición Ptas.
En la isla, un mes adelantado. . . . . . 1'50
En el resto de España, trimestre id. . . . . 5'00
Ultramar y Extranjero lo que corresponda por aumento de franqueo.
Número suelto 10 céntimos.

El Liberal

DIARIO DEMOCRATICO DE MENORCA

SE PUBLICA TODOS LOS DIAS, ESCEPTUANDO LOS DOMINGOS Y FESTIVOS.

Precio de los anuncios Ptas.
En la cuarta plana cada línea de publicación diaria . . . . . . 0'10
Rebaja proporcionada al núm. de inserciones.
Sólo se admiten anuncios hasta las 12 del dia de publicación.

Año 12. Mahón, juéves, 17 Marzo de 1892. N.º 3.200

El poder temporal de los Papas

EN LA HISTORIA

ARTICULO CUARTO Y ULTIMO

I

Cuando comenzáramos estos artículos en La Publicidad, no había sospecha de agitacion religiosa ninguna en el mundo. Mientras los íbamos publicando con el espacio exigido por nuestros deberes múltiples de publicista en Europa y América las cuestiones político-religiosas se agravaban á una con grandísima gravedad. Hoy, tras la sublime carta de Leon XIII á los obispos de Francia, ese monumento imcomparable de prevision sobrenatural, y las retrogadaciones del Imperio germánico, demostracion viva de que no puede consentir el cesarismo ninguna libertad, privan las cuestiones religiosas en el público y se anteponen á todas las demas cuestiones circunstantes. Nuestros lectores deben recordar cuán encalmados estaban los ánimos al comenzar nuestros artículos nosotros y cuán agitadísimos hoy tras la crisis francesa, en que únicamente se ha tratado de las relaciones entre los poderes políticos y el poder eclesiástico. Así continuaremos el método escogido para estos necesarios estudios. Hablaremos primero de los asuntos diarios, que á todos nos interesan, y despues de los asuntos históricos, que con sus enseñanzas y con sus revelaciones iluminan los hechos diarios y corrientes. Hay muchos pensadores dados á negar influjo político á la Iglesia en los pueblos republicanos, porque no toma el carácter tomado en las cortes monárquicas este influjo cuando lo veíamos personificarse así en el confesor de los reyes absolutos como en el sanedebin de los prelados áulicos. No lo ejercia en el elemento democrático la Iglesia de antaño, por aliarse y entenderse con los poderes y los principios raccionarios; pero, en cuanto cual queria Gerson allá por los tiempos del Concilio de Basilea, Savonarola por los tiempos del gobierno suyo sobre Florencia, y Lacordaire en los tiempos de la segunda República francesa, desligándose del privilegio tradicional y del partido absolutista, se ha inclinado, con la mesura propia de su responsabilidad, á las ideas republicanas, evangélicas en su médula y sustancia del carácter antiguo á cambiado y el poder nuevo subido en términos de tocarse la necesidad imprescindible del auxilio de sus fuerzas intelectuales y morales para todo gobierno democrático, con especialidad, en los pueblos de lengua y de raza latina, criados al sol de los ideales católicos. En cuanto se olvidan los franceses de tal verdad tocan las terribles consecuencias de su olvido y caen bajo las perplejidades propias de los que no estiman y consideran las circunstancias en los más verdaderamente circunstancial del mundo, en las pacíficas artes del gobierno. Así ha vuelto á enfrascarse la República dentro de los asuntos eclesiásticos; y enfrascada dentro de los asuntos eclesiásticos, ha rebrotado de nuevo la grande agitacion antigua, generadora de aquellos males, que generaron á su vez la terrible agitacion boulangerista, preñada de cesarismo. Cuando acaecieron los nefastos hechos del Panteon; y al quejarse la Iglesia francesa, el gobierno republicano, en vez de ocurrir á la seguridad completa de las relaciones entre los fieles y el Pontífice, conminó al episcopado para que limitase y cohibiese las peregrinaciones á Roma, yo anuncié cuanto iban las fuerzas conservadoras á malquistarse con la República y la República por su parte con las fuerzas conservadoras, y como al término de tamaña malquerencia mútua sobrevendría un estado de esos peligrosísimos, en que los pueblos pasan por cambios bruscos de una fiebre alta y horrible al frio de las reaccion como en los envenamientos palúdicos.

Empezaron los intransigentes de la República, muchos en calidad y número, á impedir que llegase á una inteligencia el gobierno con el Papa, cuando este se la brindaba tan ingénua y sincera, como empezaron los intransigentes de la reacción, tambien muy numerosos, á impedir lo mismo; y mientras los unos movian el gobierno á la hastilidad los otros movian el episcopado; y de aquí un terrible rompimiento. Los obispos desoyeron al Papa y lanzaron su reprobable temeraria manifestacion última pidiendo á la república, para entenderse con ella, que fuera ultramontana, mal acuerdo; y los ministros republicanos desoyeron los propios intereses, y presentaron una ley de asociaciones, la cual ó no significaba cosa ninguna, ó significaba una separacion prematurísima entre la Iglesia y el Estado, peor acuerdo todavía. Empezadas las hostilidades, enconólas cada cual desde sus respectivas creencias; y los intransigentes de la derecha mantuvieron al episcopado en su enemiga con el gobierno y los intransigentes de la izquierda mantuvieron al gobierno en su enemiga con el episcopado; Cassagnac dijo como no se contentaba con menos que con la ruina del partido republicano; y Pelletan dijo como no se contentaba con con menos que con la separacion entre la Iglesia y el Estado. Tras esto comenzaron las muchedumbres á mezclarse con sus apasionamientos en el combate; y al mezclarse las muchedumbres, vinieron las mútuas exageraciones con los irreconciliables sendos disgustos. Hay en el partido republicano militante una debilidad, qne proviene de la indefinicion. Como no se define cosa ninguna, sino por su contraria; no podrá el partido conservador de la República definirse y concretarse sino fijando sus diferencias verdaderas del partido radical, con lo que aquietaria la República, concluyendo por ganarse todas las fuerzas conservadoras de Francia, importantísimas, y todas las voluntades agenas á las sectas políticas, de suyo peligrosas. Pero no conviene al partido republicano conservador, y por lo mismo impide la definicion. aprovechándose de las confusiones reinantes para prosperar con el jugo arrancado á las vívidas ideas republicanas conservadoras el desmedrado y deshojadísmo arbol de sus utopias, las cuales no dan ya ni siquiera sombra, extendido por doquier con sus efluvios un inquietud como aquella de que provino el boulangerismo, cuyo virus puede reanimarse con otro cualquier nombre, pero con la misma ponzoñosa sustancia.

II

Acaban de abrirse las Cámaras en Francia, y al abrirse, acaban de manifestarse los resultados inevitables de la grande perplegidad en los ánimos y de la grande confusion en las ideas y en las tendencias entre los republicanos. Uno de los corifeos más activos de la escuela radical francesa es indudablemente moncieur Hubbard, empeñado en trasmutar las sociedades, empujándolas á instituciones nunca experimentadas con la misma facilidad que trasmuta él sus ideas en frases y las frases en proclamas rojas y en discursos inconexos. Este Hubbard inició grandes agitaciones en los republicanos contra la Iglesia, paralelas á las agitaciones iniciadas por Casagnac en los católicos contra la República. Y se propuso, ayudado por la complicidad patente de Floquet, por el dogmatismo antiguo de Clemenceau, por el mal humor eterno de Goblet, llevar el asunto á la Cámara, sin curarse de si dividia ó no con él á los republicanos y de si prosperaba ó no los intereses reaccionarios. Cierto que nunca hubiera tal cosa hecho, de no procurarle su buscapié la insensatez del Gobierno, presentando temerario proyecto. como el proyecto de Asociaciones, en cuyo sentido, veian todos un aperbimiento á la separacion entre la Iglesia y el Estado. Con esto no debemos maravillarnos si la gente maliciosa, viendo á un hombre tan gubernamental, como Constans, presentando proyecto relativo al socialismo y este proyecto relativo á la Iglesia, le juzga, no un legislador en requerimiento y busca de las mejores leyes para la República, un politicastro en requerimiento y busca de influjos mayores y mayor poder para sí propio; y atribuye la presentacion del proyecto de Asociaciones más que á móviles de legislador á móviles de sectario. Lo cierto es que Hubbard, el radical, ha disertado fuera de sazon sobre tal proyecto; y Freycinet, el presidente y director de la pública gobernacion, ha tenido que discutirlo tanbien fuera de sazon y oportunidad, no en serena discusion técnica, en apasionada discusion política. Y ha tenido que decir Freycinet como la presentacion del proyecto no argüia propósito ninguno de separar la Iglesia del Estado, ni mucho menos rompimiento de hostilidades contra el Papa. Con su elevacion en el pensar y con su nitidez en el decir, pero con esas perplegidades tan funestas al Gobierno de su pátria como al esplendor de su nombre, ha echado una de cal y otra de arena en su arenga el presidente y ha traido por ende larga série de votaciones laberínticas é Incomprensibles, al cabo de las cuales ha estallado la crisis, y en crisis ya el Gobierno, ha tenido que presentar su dimision á Carnot. Un gran baile daba este, cuando le han llevado ese platito de gusto sus perplejos ministros. Parece imposible la dificultad con que penetra en una inteligencia francesa de nuesrro tiempo aquella division de poderes y de funciones indispensables al régimen parlamentario. Estas Cámaras francesas, que quieren gobernar, son los reyes absolutos al revés, aquellos reyes absolutos empeñados en legislar. Los franceses no saben que la jefatura de los partidos en el gobierno de Cámaras debe levantarse á verdadera institucion y se necesita ó deponer á esos jefes, ó seguirlos y obedecerlos. Aquellos que se han inscrito en las banderas de Salisbury entre los ingleses como aquellos que se han inscrito en las banderas de Cladstone, saben que uno y otro jefe son sus ideales hechos hombres y los siguen á todas partes y los obedecen á una en todo tiempo. Sin esta disciplina de las mayorias, sin esta sujecion al jefe, sin una libertad amplísima para él por lo mismo que aparacen sus responsabilidades tan intensas y numerosas, no hay régimen parlamentario posible. Increible la mania en las Cámaras francesas de formar Gobierno y gobernar ellas luego sobre su débil y maltrecha hechara. En Inglaterra sábese, desde antes que se reunan los Comicios, quién presidira el Ministerio en todas las legislaturas del Parlamento. En Francia se acuestan los ciudadanos hoy sin saber qué Gobierno y qué presidente podrán darles los diputados mañana. Llámese á este mal instabilidad política de la que acaban por quejarse y dolerse cuantos la producen sin tino con sus veleidades y con sus sorpresas. Cuando aqueja tal estado político á Francia, únicamente se oye una voz que dice: así no podemos vivir.

III

¡Cosa por todo extremo difícil averiguar las circunstancias de una sesion en el Parlamento francés entre la sirte de proposiciones y de votaciones precedentes allí á la órden del dia cosa por todo extremo difícil! Pero conviene fijar el orden de la sesion lógicamente para comprender como todos los males por la República experimentados provienen del mayor, de la confusion entre los republicanos conservadores y los republicanos radicales expresados en la desdichadisima eleccion de un estadista, por sus condiciones personales tan respetable; pero, por sus ideas avanzadas tan dañoso, como monsieur Floquet. Estaba de campo yo en los deliciosos alrededores de París con varios jefes de la derecha republicana, cuando se reunió esta Cámara, y con toda sinceridad les dije como el nombramiento de Floquet, inscrito en la minoría radical del Congreso, por la mayoría conservadora implicaba una triste abdicación de esta última, la cual abdicación traia consigo aparejada la incertidumbre, asesina de los gobiernos, que deben ser la resolución andando y el tristísimo resultado á esta incertidumbre consiguiente, la instabilidad, muy nociva para la República, necesitada por su natural carácter avanzado de atender mas que las monarquías mismas al principio fundamental de la estabilidad. El partido republicano francés adólece de una triste alucinación, como aquella de que adolecen los partidos republicanos nuestros llamada por mi varias veces y con diversos motivos hipnosis de la union. Bajo estas obsesiones tristísimas no hay Cámaras, ni gobiernos posibles en Francia, como no queda en España medio alguno de influir en la política de un modo favorable al derecho y á la libertad. Si nosotros, los posibilistas, hubiéramos caido en esa trampa de la unión. y aceptado sofisma tan burdo, como queria la irresponsable inexperiencia de una muchedumbre, quizás por buena y generosa, equivocada, ¿cuando impeliéramos adelante la política española y realizáramos en casi todas sus partes el ideal de la democracia moderna? Con la impedimenta del método revolucionario predilecto á Zorrilla, del pacto sinalagmático soñado por Pí, del socialismo tenebroso connatural á la enmarañada inteligencia de Salmerón: metidos en conspiraciones embargantes de todas nuestras fuerzas y de todo nuestro tiempo, absortos en programas tan irrealizables como las ciudades ideadas por cualquier Campanella ó cualquier Morus ¿cuándo reabrimos las Universidades á la enseñanza libre, rompemos las mordazas puestas por las leyes cesaristas á la prensa periódica, restauramos la democrática institución del Jurado popular, y coronamos toda esta obra con el sufragio universal? Siempre que leo como varios pseudo-filósofos niegan esto, compárolos con los avestruces, no solamente por lo angosto de sus cabezas, donde todo está en línea recta, pues no les cabe ni una espiral, ni una elipse, líneas de los astros y de los pensamientos, por el hábito de hundir las cabezas bajo

el ala, y no enterarse de cuanto sucede á su alrededor en política. Mientras no se aparten los republicanos radicales y los republicanos conservadores en Francia jamás tendrá Francia, ni mayorías parlamentarias disciplinadas, ni gobiernos democráticos estables. Con el fin de contentar á los radicales, pagadísimos de un principio tan impracticable como la separación entre la Iglesia y el estado, presentó el gobierno Freycinet la intrincada ley de asociaciones que tira torpemente á impedir la fundación de sociedades religiosas, expulsándolas en lo posible de todo derecho: y con el fin de contestar á los conservadores propúsose dejar la ley á los archivados de las Camaras, estudio y recreo de cualquier comisión paralítica. Pero viene un radical como Hubbard y tira de la manta, pidiendo que se declare urgentísimo tamaño proyecto y suelte así el gobierno su perplegidad. A los radicales de todos los matices y socialistas de todas las doctrinas paréceles una separación entre la Iglesia y el Estado, una utópia tan irrealizable, debatida en una Cámara deliberante, de perlas, y apoyan á Hubbard en pro de la urgencia. Pero se levanta Freycinet y se levanta cogido en sus propias redes. Aunque tuviese alas de águila y flexibilidad de serpiente no saldría del hoyo donde á sabiendas cayera. Con el fin de contentar á los republicanos radicales propone la urgencia; pero con el fin de contentar á los republicanos conservadores, dice que la urgencia no significa ni un acto de asentimiento á la separación entre la Iglesia y el Estado, ni un acto de hostilidad al venerable León XIII. Con esto Freycinet disgusta naturalmente á los radicales muy satisfechos de la urgencia como con la urgencia disgusta naturalmente á los conservadores muy satisfechos de los comentarios, pero poco satisfechos del proyecto. Y he aquí por que la sirte de proposiciones anteriores a la órden del dia concluye por ofrecer tal número de bajíos y escollos al gobierno, que choca en cualquiera, y rompe la nave, haciendo agua ésta por todas sus junturas y sumergiéndose á la vista. Mientras la confusión dure, lo repito, no habrá mayoría, ni gobierno en Francia, y mientras no haya mayoría ni gobierno en Francia, estará la República sin remedio á merced y arbitrio de cualquier aventura y de cualquier aventurero. Imposible que se forme un gobierno radical, porque no tiene mayoría; y aunque la tuviera seria mas imposible aun, porque los radicales se parecen á las bayonetas, en que sirven para todo, menos para en ellas sentarse. Testigo nuestra Cámara del setenta y tres. Los muertos en polítican vuelven, como demuestran las reacciones venidas á castigar los excesos radicales, y Boulanger, bajo cualquier otra forma, es decir la dictadura cesarista, puede aun resucitar. Solo hay un medio de conjurarla para siempre, la República conservadora. Mas no veo que esta República pueda formarse sino despues que los oportunistas de la derecha republicana dejen toda veleidad radical y los liberales de la izquierda monárquica toda veleidad retrógada. Mientras no rompan estos con la mayoría tradicional y aquellos con el radicalismo republicano, la República permanecerá en la incertidumbre de ahora: ellas, como para esta fase nueva en la política europea sea factor indispensable la Iglesia, y esta no pueda recobrar su influencia mientras persista en pedir su poder temporal, sigamos demostrando con la evocación del Conclave, que designó para el Pontificado á Clemente VII, cuan funesto es el poder temporal para la Iglesia.

IV

Historiábamos en el anterior artículo ya los primeros dias del Conclave; historiemos los últimos. El Conclave, de Roma parecia como un comprendido de la política de Europa. Dos potentados combatian á muerte allá en los campos de batalla, y dos partidos combatian á muerte aquí en las salas del Vaticano. La rivalidad de Francisco I y Carlos V lanzaba ejércitos sobre las llanuras de Lombardía y lanzaba cardenales en abierta guerra sobre las cimas de Roma. Y para que se asemejase de todo en todo el cielo de la religion al mundo de la política, un tercero en discordia brillada entre los dos partidos rivales, el conocido cardenal de York, el célebre Wolsey, quien representaba en las incidencias de la eleccion pontificia el mismo papel representado por su monarca y señor Enrique VIII de Inglaterra en las incidencias de la política europea. Indudablemente, si todos los cardenales ambicionan la tiara, que aun disponia de la conciencia universal, y la corona, que aun disponia de la nacion italiana, entre todos ellos, ninguno con voluntad tan firme y con tan certero propósito como el cardenal de Médicis dueño por la tradicion de su nombre y por la herencia de su padre el tesoro de una supremacia mil veces contestada y nunca destruida, sobre aquel centro de la península itálica, donde iban á decidirse, no solamente los destinos de la hermosa nacion, sino tambien los destinos del mundo moderno. Historiemos, pues, un Conclave tan decisivo en el futuro desarrollo de la revolucion religiosa. Calientes aun los restos de Adriano, reuniéronse treinta y cinco cardenales, á cuyo número se agregaron más tarde cuatro, contando así la Asamblea sagrada treinta y nueve príncipes de la Iglesia católica. Cual si en el lapso de tiempo ocupado por la vida de Adriano VI en Roma, nada hubiera sucedido, urgen las mismas candidaturas, las mismas rivalidades, las mismas pasiones, los mismos intereses las mismas emboscadas y las mismas resistencias absolutamente que en el Conclave donde triunfó Ariano VI, tan desdichado. Cárlos V y Francisco I combaten á muerte los jóvenes y los viejos del Sacro Colegio toman unos contra otros posesiones hostiles; aparecen los Colonnas como imperiales, porque los Orsinos han aparecido ante, como franceses, y los Orsinos como franceses porque los Colonnas les han gánado por la mano para entrar en el partido español: intriga y ofrece y cosecha Wolsey en nombre de Enrique VIII é incitado, aunque no sostenido, por la dobladez política del emperador; y tras de todos aparece con idea fija con plan preconcedido, con propósito deliberado, con una politica de propio y personal engradecimiento el jefe último de la familia de los Médicis, para quien Adriano habia representado siempre el papel de un viejo sustituto interpuesto en la floresciana y la fructificacion de sus desapoderadas ambiciones. Ya no era, no, momento de aguardar. Si el cardenal Médicis no recogia la tiara en aquella excepcional coyuntura, quedaban sus ambiciones rotas y su familia desamparada. Digno aunque bastardo nieto de los políticos fundadores de la gran escuela florentina, cuya alta personificacion científica se encuentra en Maquiavelo, resolvió no salir del Conclave sino Pontífice, á cuyo pensamiento y propósito subordinó todas sus ideas, exaltadas por las multiples y varias pasiones que forman el necesario cortejo de una incontrastable ambicion. Resistencias de los ancianos, enemigas de los Orsinos, celos de los Colonnas, oposicion de los franceses, impaciencias y rivalidades de Wolsey, importábale un ardite contando como contaba con la pretension del emperador y con la obra del tiempo. Así encerrose en el Conclave como pudiera encerrarse un cadáver en el sepulcro, que no necesitase ni de alimento para vivir, ni de aire para respirar, frio y rígido á guisa de momia que aguardase en sus sienes petrificadas espléndida corona. Y bien necesitaba de paciencia, porque, segun lo largo de los trámites, lo difícil de las circunstancias, lo excarcobado de las pasiones, el enmarañamiento de las incidencias, podia durar tanto el Conclave como la vida de alguno de sus miembros. El primero á quien precisaba descartar era á Wolsey, cuya senil impaciencia tocaba ya en los últimos límites del desasosiego y de la inoportunidad. En cuanto supo la muerte, por él tan apetecida, de Andriano, movió todos los resortes encontrados al paso con la premura y la actividad demandadas por las extraordinarias circunstancias. A sus embajadores les enviaba correo sobre correo, carta sobre carta, incitándolos á no darse punto de reposo hasta granjearle por cualquier medio la meta principal de su vertiginosa carrera. Ofertas maravillosas á los ambiciosos, cohechamientos de los necesitados, intrigas con los intrigantes, amenazas a los tímidos, invocacion al poder politico de Enrique XIII, oro de las arcas inglesas, todo cuanto hubieran de menester se les facilitaba, como si el asunto relacionado por tantas partes con las cimas del espíritu y con las profundidades del cielo se redujese á mero negocio industrial, económico, ó cuando más político. Mientras el cardenal de York apelaba desvergonzadamente á la corrupcion para captarse la tiara, el rey de Inglaterra, por su lado, apelaba tambien á la autoridad de Cárlos V para que sirviese y secundase los ambiciosos propósitos de su primer ministro. Nunca menos que entonces podia disgustar Cárlos V á su poderoso amigo Enrique VIII, cuando sonaba la hora de los grandes conflictos y habia menester dé sus poderosos auxilios. Así daba buenas palabras á Wolsey y hacia buenas obras por Médicis, su cardenal favorito, recomendado mucho antes de la muerte de Andriano VI, como único papable, á la actividad y celo de nuestro embajador en Roma, el célebre duque de Sesa.

V

En la hora misma de la apertura del Conclave quejáronse los representantes del rey de Francia por la liga presidida con el nombre de Adriano VI, quien no sintió escrúpulo religioso al protejer y amparar perjurio tan negro y traicion tan grande como la traicion y el perjurio de un Borbon, separado de su rey natural y unido á los enemigos de su patria y de su raza. Y así como los embajadores de Francisco I lamentaban estos agravios los embajadores de Carlos V pedian los recursos en dinero prometidos por el Pontífice anterior para auxilio y mantenimiento de sus poderosas banderas. Desoyeron los cardenales todos las quejas del uno y las demandas del otro, empeñados de esta suerte ambos en la consecucion de un Papa que siguiese y ayudase las corrientes de su política Médicis, el candidato de Carlos V, contaba ya diez y ocho votos resueltos; y aunque habia menester las dos terceras partes, no desesperaba de tenerlas, dado su conocimiento del Conclave y su maestría en las palaciegas intrigas. El mayor de los inconvenientes, con que topaba, encontrábase de antiguo en aquelta hostilidad de su colega Próspero Colonna, muy amigo del emperador, pero muy enemigo de los Médicis. Si Colonna prefiriera sus compromisos políticos á sus pasiones personales, el cardenal Médicis lograba su anhelo, y en conseguir tal preferencia, cifró todo su empeño. Dos meses transcurrieron de encierro para los cardenales, sin que las intrigas urdidas las votaciones celebradas, los escrutinios publicados diesen ninguna luz sobre la salida próxima de tantas dificultades insuperables, ni anuncio ninguno sobre el Pontífice posible y fácil en tan opuestos y encontrados elementos. La Iglesia sin jefe, el Conclave sin guia, la Italia sin paz, la Europa entera en anhelosa incertidumbre, los dominios pontificios asaltados por súbitas conquistas, impulsaban al pueblo romano, temeroso de caer nuevamente bajo la autoridad de un extranjero, á que interviniese en el Conclave y demandase á gritos el término inmediato de aquella eleccion procelosa. Viendo que no habia medio alguno de inteligencia entre todos los experimentados príncipes de la Iglesia, decidieron acortarles la racion diaria, reduciéndoles de tal suerte el plato que se rindiesen por hambre. Y no se contentaron con esto los romanos, sino que tumultuados en enérgica manifestacion corrieron á las puertas del Conclave en demanda de un término á la ansiedad del pueblo, empeñado en que le dieran pronto Papa, aunque ese Papa fuese un leño. Necesitó el cardenal Armelino asomarse á las ventanas del palacio y amenazar á la muchedumbre con darle un Papa extranjero, para que el tumulto se conjurase y el pueblo se disolviese, no sin grandes quejas, por tanta indecision y tardanza.

Conociendo Colonna la repugnancia de los romanos á Pontificados como el último, difundió la especie indudablemente calumniosa, de una inteligencia entre los partidarios de la candidatura Médicis y los embajadores ingleses, para traer un Papa extraño á la ciudad de Roma y contrario á la independencia de Italia. Todos estos inconvenientes contribuian á diferir la salida de la eleccion y á perpetuar la estada del Conclave. Entretanto las dificultades crecian desmedidamente en toda Europa y las perturbaciones se agravaban por terrible manera dentro de Roma. No es mucho, pues, que, indignadas las muchedumbres, corrian al Vaticano, y demandarán el restablecimiento de antiguos cánones, promulgados en tiempo de Bonifacio VIII, y segun los cuales debian los prelados, reunidos en Conclave, ayunar á pan y agua hasta tener decidida la eleccion y nombrado el nuevo Pontífice. Cosas duras para los viejos y achacosos del Sacro Colegio la inclemencia de la estacion, la inmovilidad forzosa en el lugar de la Sacra Asamblea, la separacion del mundo, los ayunos obligados, la inquietud moral producida por lás amenazas europeas y las perturbaciones romanas, la tristeza de aquel combate donde parecian los sacerdotes del Señor soldado y guerreros del mundo; pero nada persuadirles á precipitar una solucion ya apremiante y siempre saludable á la Iglesia debilitada por los marasmos de la incertidumbre. Todo el mundo allí dentro tenia vivisimo interés en prolongar la situacion. No afectaban las penalidades de los ancianos á los jóvenes, y éstos, que debian representar la impaciencia, estaban resueltos á la resignacion, fiando del tiempo lo que no podian conseguir por ningun otro medio. Jovén habia que aguardaba una solucion hasta de los claros abiertos por la muerte en las filas de los ancianos.

Médicis, resuelto á todo, menos á la derrota, sabiendo que, si en otros empeños de la vida, puede la victoria depender del empuje, en este empeño especial dependia principalmente de la paciencia se cruzaba de brazos, dejando á las intrigas urdirse y deshilarse á su guisa mientras él sostenia firme y compacta una legion numerosa, dentro de la cual no entraban, ni el desmayo, ni la certidumbre, y que por lo mismo, iba pronto á convertirse en una formidable mayoria. Penetrado Colonna de que no habia medio humano para vencer á Médicis, el cual tenia la firme resolucion de no consentir ningún Papa francés, persuadió á los franceses á que le auxiliaran unanimes en la seguridad de que nunca el ni ninguno de los suyos, aunque imperiales, podian tener al imperialismo la devocion exagerada que un prelado impelido por las circunstancias á esperarlo todo de las victorias del emperador y del imperio en sueños de eterna dominacion sobre los florentinos y sobre Florencia.

VI

Por fin logró Colonna que los votos franceses pudieran recaer en Jacobaccio, romano de orígen, pero universal en sus tendencias; imperialista por su partido, pero inclinado á la moderacion por temperamento. En todas las fracciones suele una extrema izquierda hostil á la flexibilidad, necesaria en los asuntos de este mundo, perderlo todo por intransigencia é intolerancia; y los Orsinos, entrados en el partido francés por odio á los Colonnas, al ver probable un Pontífice

adepto á esta poderosa familia, rompieron el haz que debian formar, faltaron á la consigna que debian obedecer, y en último resultado obtuvieron ¿qué? la victoria del mayor de sus enemigos, la victoria de Médicis. Creyó Colonna segura la victoria, si arrancaba de la fraccion de este último algunos votos, y yéndose resueltemente á el mismo; le pintó los peligros que pudiera correr la Iglesia por la extrema prolongacion del Cónclave y le pidió los votos necesarios para la victoria de Jacobaccio, que eran cuatro, prometiéndole, de no salir éste, á causa de la desercion de los suyos, abandonarle á él todos sus votos. Médicis comprendió que en aceptar este arreglo estaba el secreto de su victoria; y aceptándolo y cumpliéndolo en todas sus partes, como seguro que estaba de la desercion de los Orsinos, por ningun camino podia salir su temible y poderoso rival. Efectivamente los Orsinos desertaron, y desertando los Orsinos, quedó vencido Jacobaccio. Herido Colonna por lo que más hiere en este mundo, por el abandono de los que tenian deber de acompañarle y de seguirle, dirigióse á Médicis y le prometió el cumplimiento formal de su palabra y la fidelidad en el pacto convenido de antemano. La ira de Colonna esparció el terror en el ánimo de los desertores; su resolucion hizo resueltos á los indecisos; y la victoria fué á sonreir por completo á quien debia llamarse, si no el más afortunado, el más paciente. En esos minutos, que deciden de las mayores crisis, encontróse una parte del Cónclave comprometida, más que comprometida, juramentada para no votar un Médicis. Y sin embargo, todos querían votarle. Vióse, pues, un caso rarísimo: los cardenales se echaban unos á los piés de otros y se confesaban mútuamente, y mútuamente se pedian las respectivas absoluciones, que los redimieran así ante la conciencia propia como ante el tribunal divino, de los compromisos anteriores y de los juramentos prestados. Por fin, el 18 de noviembre nombraron á Julio de Médicis Papa por adoracion; este Papa tomó el nombre, que habia de infamar con su triste políca; el nombre de Clemente VII. Poco despues de la eleccion sobrevinieron circunstancias que debemos recordar, para comprender la política del nuevo Papa, las catástrofes que trajo sobre Italia, los castigos tremendos que recayeron sobre su propia persona, y los golpes que sufrió su espléndida tiara. Francisco I se encontraba en el Milesanado, y el nuevo Papa pertenecía en cuerpo y alma, como hemos dicho, á sus enemigos. Asi tan pronto como alcanzó la Sede pontificia, unióse á la liga presidida por Cárlos V y le envió lo que más necesitaba en aquella hora, á saber, dinero, veinte mil escudos de su propio peculio, treinta mil ducados del Tesoro de Florencia, diez mil de Sienna, cinco mil de Lucca. Pero en estas aparece, aunque con rapidez, vencedor, y si no vencedor, predominante por completo en Italia, el rey Francisco I. Su entrada en Milan trastorna la cabeza de los italianos, que creian por esta única veleidad de la fortuna, vencido y maltrecho al emperador Cárlos V; y las adhesiones de todos los potentados italianos llegaban al campamento de Pavía sin que ninguno presintiese y adivinase que aquel campamento estaba llamado á ser como el sepulcro de la fortuna del rey. El duque de Ferrara le prestaba cincuenta mil escudos y le remitia cincuenta carros cargados de municiones; la señoría de Venecia le preferia, ella tan calculadora y prudente, al emperador, con quien estaba en tratos; los mismos Esforzas, víctima de las victorias francesas, vacilaban y se creian ya perdidos para siempre y necesitados de resignar su corona en manos del afortunado vencedor. Pero ¿quién daba el ejemplo mayor de inconstancia y veleidad? ¿Quién desconocia más sus compromisos y faltaba con descaro mayor á sus juramentos? ¿Quién? El Papa, aquel Julio de Médicis convertido en Clemente VII por su adhesion y por su fidelidad al emperador y al Imperio. Ahí teneis el poder temporal y su decantada independencia.

EMILIO CASTELAR.

29 febrero 1892.

MAHON

Casino Union Republicana

CONFERENCIA

En la conferencia de el sábado 19 se desarrollarán los siguientes temas:

1.º ¿PORQUÉ MUERE EL GOBIERNO?, por D. Pedro Pons Sitjes.

2.º DEBERES POLÍTICOS DE LA MUJER, por D. Pedro Gavilan.

Se empezará á las 8 en punto por tener que celebrarse luego de terminada la conferencia un

BAILE DE PIÑATA

que empezará á las 9.

EL LIBERAL no acostumbra ni ha acostumbrado nunca alabar ni censurar la conducta de nadie cuando no está en antecedentes y mucho menos cuando no está enterado del asunto mas que por una de las partes.

Por esta misma razón EL LIBERAL no dijo ayer una palabra de lo sucedido en el fielato de la Colársega entre un dependiente de consumos y un vecino de Alayor, y porque tuvo además en cuenta que del hecho entendian los tribunales por denuncia del Administrador del impuesto.

Por lo demás, *El Bien Público* que con tanto calor defiende al honrado vecino de Alayor, *bárbaramente acometido* por los guardias del fielato de la Colársega, ¿sabria decirnos que palabra tuvo para condenar el asesinato del infeliz guardia del muelle, padre de familia y tan honrado como pueda serlo su defendido de ahora?

—

En la noche de ayer, víctima de penosa enfermedad, falleció nuestro particular amigo y paisano el teniente coronel del regimiento infantería de Baza D. Miguel Uhler Pons.

Enviamos á su apreciable família nuestro pésame mas sentido.

—

Por la Alcaldía de esta ciudad se ha pasado hoy una circular á los señores tenientes de alcalde, para que en sus respectivos distritos hagan cumplir con toda exactitud lo dispuesto acerca de las anillas y ganchos de las fachadas.

—

Se ha impuesto la multa correspondiente al conductor de un carruage, que habiéndolo dejado abandonado en la calle del Rosario, ha causado avería en el mostrador de una de las tiendas de la citada calle.

—

Debemos advertir al público que no se fíe estos dias del reloj de las Casas Consistoriales, pues como se está recomponiendo, no marca ni da las horas con la puntualidad y regularidad debida.

—

Por la Administración gerencia de nuestros vapores-correos, nos ha sido facilitado en el dia de hoy, el siguiente telegrama:

Palma 17, 6 m.

Fondeados felizmente cuatro madrugada, muy buen tiempo, calma de mar y viento.

Cardona.

—

Relación de los pasageros llegados hoy en el vapor "Puerto Mahon" fondeado á las doce y media en nuestro puerto.

De Barcelona

D. Juan Pons y dos hijas, un capitán, esposa y dos hijas; un Sr. teniente, Juan Font, Jesus Casanovas, José Masagué, Pedro Areñas, Marcelino Panadés, Antonio Mach, José Nause, Luis Costada, Juan Turch, 27 ingenieros, 65 individuos del regimiento de Baza, Tomás Valero, Pio Escandil, Mateo Sirerol, Enrique Fontanals, Adrian Coll, D.ª Dolores Torrens y un hijo, Francisca Rambla, Francisco Cuartero.

De Alcudia

D. Antonio Bernasa, Antonio Morell, Juan Grell, Luis Bain, Bautista Amengual, Isabel Ginard y una hija, Martin Cifré y Andrés Perelló.—Total 129.

Sociedad General de Alumbrado

Se convoca la Junta General extraordinaria de señores accionistas para el domingo dia 20 del corriente á las 11 de la mañana en el domicilio del Gerente, Infanta 24, con el objeto de enterarles de las condiciones del contrato para la instalacion del gasómetro, de la inversion del importe del primer dividendo pasivo de 10 por 100 y de las gestiones practicadas hasta la fecha por la Junta de Gobierno.

Mahon 5 Marzo 1892.—P. A. de la J. de G., el secretario, Francisco Ruiz.

BOLSA DE MADRID

16 de Marzo 4-55 t.

4 por 100 interior	60'500
4 por 100 exterior de 1891	68'900
4 por 100 amortizable	73'900
B. H. de Cuba de 1886	102'600
Acciones Banco España	324'000
París 8 días vista	00'000
Lóndres 90 días fecha	30'290

Crónica marítima.

BUQUES ENTRADOS

Dia 17

De Barcelona y Alcudia, v.-c. *Puerto Mahon*, cap. D. José Caldés, con 21 tripulantes, 129 pas., efectos y la correspondencia.

Hoja del Calendario para mañana

Marzo 18 Viérnes

San Gabriel arcángel.

☾ Cuarto Menguante el 21.— ● Luna nueva el 28.

Sale el Sol 6 h. 07 m.—Pónese 6 h. 10 m.

CORREO DE HOY

Madrid 15, 8'45 m.

Hoy se ha dicho que el señor Sagasta estuvo ayer largo rato en Palacio, conferenciando con la reina regente.

Se ha prorrogado hasta el 25 del actual el plazo para dar cumplimiento al decreto relativo á las zonas fiscales.

En la calle de Santa Polonia ha ocurrido el hundimiento de una casa, quedando sepultado Serafin Braña, natural de Oviedo quien dormia tranquilamente al ocurrir la catástrofe.

El Tajo ha inundado los jardines reales de Aranjuez.

Los periódicos de hoy publican una alocucion de los diputados y senadores sevillanos, convocando á una reunion mañana para allegar recursos con destino á las provincias inundadas.

En Almeria, á consecuencia de los temporales, la situacion es muy angustiosa.

La Paterna, Laujar, Benarcal y Alcolea se han hundido algunos edificios, quedando destruidas las vegas.

En Sevilla el Guadalquivir sigue creciendo, habiendo vuelto á inundarse algunas calles. La intranquilidad es grandísima en los pueblos inmediatos, de donde se reciben noticias desconsoladoras.

La prensa dedica grandes elogios á la conferencia que dió anoche el Sr. Balaguer en el Ateneo sobre el descubrimiento de América. La concurrencia le tributó muchos aplausos y felicitaciones.

El Imparcial ha oido decir que el Círculo Mercantil realizará una pacífica manifestacion protestando de la pasividad del Gobierno ante las críticas circunstancias por que atraviesa el comercio.

Madrid 15, 6'20 t.

La reina doña Isabel ha manifestado deseos de que la visitára el Sr. Sagasta. Dicho señor irá á verla en breve.

Telegramas

(SERVICIO PARTICULAR DE **El Liberal**)

Madrid 16 5-20 t.

Insístese nuevamente en la probabilidad de la crisis, entrando el Sr. Villaverde en Hacienda, pero los ministeriales lo niegan.

En el Congreso se reanuda la discusión sobre la cuestión de los cambios.

En París se ha descubierto una organización de dinamiteros. Hay cinco anarquistas presos.

Se han declarado nuevas huelgas en Inglaterra.

Madrid 17 10-6 m.

Auméntanse les huelgas en Cataluña.

Reina el pánico en la Bolsa y en Barcelona se teme complicaciones.

El nivel del agua de los rios sigue bajando y renace la tranquilidad en los pueblos, en los cuales se temian nuevas inundaciones.

FABRA.

ADMINISTRACIÓN: calle Nueva n.º 25
IMPRENTA: Calle de San José

Anuncios

SE ADMITEN toda clase de trabajos tipográficos y de encuadernacion.

✝

D. MIGUEL M. UHLER PONS

Teniente Coronel del arma de Infantería, Caballero de la Orden Americana de Isabel la Católica, condecorado con la Placa de la Real Orden Militar de San Hermenegildo, de las del Mérito Militar de 1.ª y 2.ª clase, Medallas del sitio de Bilbao y de Alfonso XII, Benemérito de la Patria, etc., etc.

FALLECIÓ Á LAS 10 DE LA NOCHE DE AYER

Á LA EDAD DE 51 AÑOS

E. P. D.

Su desconsolada esposa, hijos, madre, hermano, hermana ausente, padres y hermanos políticos, tias, tio político, primos, sobrinos, el Excelentísimo Sr. General Gobernador Militar de esta isla, el Sr. Coronel, Jefes y Oficiales del Regimiento Infantería de Baza, participan á sus amigos y conocidos tan dolorosa pérdida, rogándoles tengan presente en sus oraciones el alma del finado.

El entierro ha tenido lugar esta tarde á las cinco, habiéndose dado despues del mismo, el duelo por despedido en la casa mortuoria, calle del Castillo núm. 63.

LIQUIDACION

TIENDA DE MARIANO EL BARATO

La habrá de todos los géneros existentes por motivo de tener que ausentarse de la isla.

Calle Nueva núm. 7.

INTERESANTE

La venta de la fábrica de licores y gaseosas de D. José Ponsetí, en lugar de venderse en junto, como era la primera intencion, se venderá por partes, bajo condiciones muy ventajosas para los compradores.

Castillo, 76.

Subasta

El dia 24 del actual, á las 11 de su mañana, se venderá en licitacion verbal una casa situada en esta ciudad calle de Isabel II número 17, bajo el tipo de 8.000 pesetas.

El acto tendrá lugar en el despacho del notario D. Pedro Orfila, quien enterará de los títulos de propiedad y condiciones de la subasta.

Para vender

Lo está la casa núms. 23 de la calle de Santa Eulalia y 32 de la calle de San Elias de esta ciudad.

Centro General de Negocios

Esta sociedad compra el cupon del vencimiento de 1.º de Abril próximo de valores del Estado y locales, á cambios ventajosos para los tenedores. Mahon 4 Marzo 1892.—Goñalons, Carreras y C.ª

Banco de Mahón

Este Banco compra el cupon del próximo vencimiento de 1.º abril de los valores del Estado y locales.

* * *

Se encarga del cange de las láminas del 4 por 100 amortizable por las nuevas provistas de cupones.

Mahon 3 Marzo 1892.—Por el Banco de Mahon, el Director Gerente, J. J. Rodriguez.

En venta

Lo están las dos casas siguientes: la una situada en la calle de los Frailes de esta ciudad número 10; y la otra en la calle de San Jaime números 25 y 27 de esta propia ciudad.

Informará el Notario D. Pedro Orfila y Pons.

EL CUAJADOR instantáneo

Gran descubrimiento moderno para la coagulacion rápida de la leche en la fabricacion de quesos, mantecas etc., etc.

El «Cuajador instantáneo» no perjudica en lo más mínimo las cualidades esenciales del queso ni desvirtúa ninguna de las circunstancias que este ha de reunir parr que sea bueno y de un gusto sabroso y esquisito. Al contrario, el empleo del «Cuajador instantáneo» proporciona mayor cantidad de queso (tres por ciento mas que por el uso de otros cuajos) al par que facilita su rápida fabricacion, obteniéndose al final una clase de queso de un sabor agradable: suave y sin dejarle formar costra, pues siempre parece preparado de momento y es aceptable al paladar más delicado. Basta una pequeña cantidad del «Cuajador» para coagular una considerable cantidad de leche, siendo su coste excesivamente económico, lo que hace pueda usarse sin temor de aumentar en modo alguno el valor del queso en su fabricacion.

Su empleo es sencillisimo, siendo cualquiera suficientemente apto para hacer uso de él. Además ofrece la ventaja de poderse aumentar y disminuir su cantidad si se quiere acelerar ó retardar la coagulacion de la leche.

Para más detalles y explícitas nociones, dirigirse á los depositarios exclusivos, de dicho preparado en Menorca

Valls y Pons

DROGUERÍA MAHONESA

Nueva 8, Mahon.

Para vender

Lo está un carrito y caballo medianito, de buen andar.

Calle Hannóver n.º 8.

Plantas y flores

PRATS

71, Cos de Gracia, 71

Llegada la época del trasplanto, pongo á la disposicion del público una rica y elegante coleccion de rosales compuesta de 400 variedades.

Hermosa coleccion de Chrisantemos.

Preciosos ejemplares de Jacintos.

Tulipas, Anémonas, Renunclos, Gladiolus y Dalias en muy variadas colecciones.

Camelias, Magnolias, Gardenias, Claveles, Jazmines, Pensamientos, &c., &c., y un bellísimo surtido de plantas ornamentales.

— PRECIOS REDUCIDOS —

Esta casa se encarga de la formacion y conservacion de jardines.



LA VID DE MANUEL BELTRAN

Nueva 29, Mahón.

En dicho establecimiento, todos los viérnes de Cuaresma, se encontrarán preparadas y condimentadas anchoas, esprofeso como entremés para las comidas.

Escusado es decir que tambien se encontrarán infinidad de pescados en conserva.

S. Fábregues imp. Mahon.
calle de San José.
Despacho: calle Nueva 25.

COMERCIO DE LUCENA Y PITA

VERDADERA LIQUIDACION

de todas las existencias de dicho establecimiento con grandes rebajas.

Calle Nueva 37, Mahon.